



Un lugar histórico

► El Patio de los Silos o de Sant Roc en las primeras décadas del siglo XX. FOT. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu. Colección J. Huguet

tio para evitar que la infiltración del agua de lluvia acabe por comprometer su integridad estructural.

El artículo

La destacada publicación local, «Nucli Antic. Revista Cultural de Burjassot» fundada en 1997, que está editada por la «Associació de veïns Nucli antic i l'Almara» y que cuenta con la colaboración del consistorio, sacará a la luz en breve su número 17 correspondiente a 2016. En ella está previsto que se incluirá un artículo del historiador, Luis Manuel Expósito Navarro titulado «Piedra sobre piedra: Nuevo sistema constructivo de Los Silos de Burjassot en el siglo XVII».

Este artículo, en primer lugar realiza una introducción en la que explica que este estudio resulta de interés porque establece su contexto temporal durante el siglo XVII, una centuria de la que los trabajos hasta ahora realizados por Expósito y Roberto Blanes Andrés, que se publicaron en el pasado número de 2015 de la revista «Nucli Antic», no habían podido documentar nuevas fases constructivas en los silos de este monumento. Estos estudios son «La problemática del abastecimiento triguero en Valencia a comienzos del siglo XVII. Adaptación de Los Silos de Burjassot a una sociedad en crisis (1609-1629)», del primero, y «Crónica de un monumento: Los Silos de Burjassot 1601-1625», del segundo.

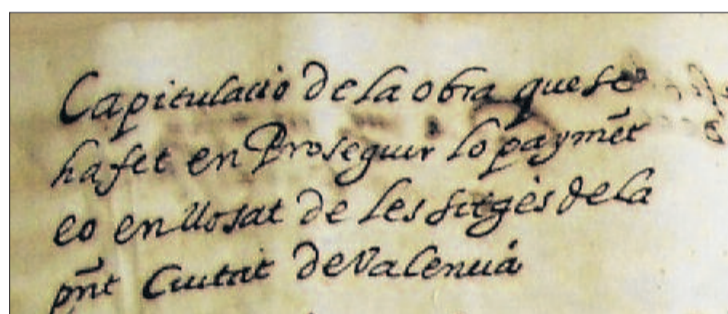
A continuación el presente trabajo cuenta pormenorizadamente en diferentes apartados, las distintas actuaciones y los respectivos artífices que el autor ha podido documentar de las obras realizadas durante esta centuria. De esta forma detalla como eran los plazos de ejecución, la procedencia de los materiales y herramientas, su importe, la forma de pago y el sistema constructivo empleado para su ejecución, que por su nivel de precisión denota su profundo conocimiento constructivo del bien a través de la documentación histórica.

Siguiendo está metodología de análisis, Expósito en primer lugar explica las obras que se llevaron a cabo en el enlosado de piedra del Patio de Sant Roc, cuya superficie fue ampliada en un porcentaje importante entre 1620 y 1628. En segundo lugar, se detalla igualmente, la reedificación de la cisterna de finales del siglo XVI en los primeros meses de 1622, cuya agua resultaba necesaria para las mencionadas actuaciones de ampliación del enlosado de piedra y que resultaron de vital importancia para el resto de intervenciones que se llevaron a



La ampliación del enlosado

► Capitulación del arrendamiento de las obras de enlosado en 1622 por el afamado cantero Tomás Leonart Esteve. AMV



cabo posteriormente.

En los apartados siguientes trata las obras realizadas en los propios silos. De hecho en tercer lugar se trata la eliminación de un silo arruinado en 1630 mediante su aterramiento para evitar comprometer la estabilidad del resto que se conservaban. Aunque la principal aportación de este artículo se realiza en su cuarto, quinto y sexto apartado, ya que documenta las actuaciones llevadas a cabo en 1656, 1667 y 1674-1675 que supusieron la reedificación en distintas fases de siete silos que se hallaban destruidos, en sillería de piedra.

La reconstrucción de siete silos

Los exhaustivos estudios realizados hasta el momento sobre «Los Sitges» que hemos comentado al principio, planteaban la hipótesis de que todos los silos que conforman el monumento, en general, estaban o bien excavados en la roca y revestidas sus paredes interiores con mortero de cal o realizados con ladrillo macizo, tomando para ello como referencia los siete que son accesibles. Sin embargo, como se expone en estos apartados del artículo, nuevos hallazgos de Luis Manuel Expósito en una serie documental del Archivo Municipal de Valencia no investigada hasta el momento, han sacado a la luz que en el tercer cuarto del siglo XVII siete silos fueron reconstruidos. Según el autor estos fueron ejecutados «en forma de botella, con paredes, cúpula, cuello y boca» íntegramente en obra de fábrica de sillería. Esto se debió, a que el sistema constructivo y el modelo empleado hasta ese momento habían quedado obsoletos, ya que «las filtraciones hicieron mella en varios silos hasta el punto de dejarlos inhábiles y producir su derrumbe».

Además, estos nuevos datos aportados vienen a corroborar la

hipótesis del propio Expósito expuesta en su libro de 2005 sobre el bien, según la cual los silos fabricados a partir de 1580 fueron edificados desde su base y al aire libre. De

este modo quedan en evidencia las hipótesis genéricas sobre su construcción de arriba abajo, propuestas por Valls (2014) en su tesis. De cualquier manera y como recono-

ce Luis Manuel Expósito, hasta que no se realicen prospecciones en todos los silos como parte de un estudio previo a su restauración, no se podrá determinar con exactitud los sistemas constructivos y formas empleadas en su ejecución, las cuales es necesario conocer «para proseguir con esta investigación».

En séptimo lugar el estudio, trata los pormenores de la consignación presupuestaria y contratación de un equipo de tres maestros de albañilería, carpintería y cerrajería respectivamente, para el mantenimiento de los bienes inmuebles del Ayuntamiento de Valencia como era el caso de Los Silos. Este grupo fue arrendado por un período de ocho años, entre 1675 y 1683, ya que el consistorio determinó que resultaba económicamente más viable la conservación de cada depósito y del resto del conjunto que la reedificación por arruinamiento de cada una de sus partes.

Abastecimiento de Valencia

Para finalizar el artículo incluye unas conclusiones, en las que expone como las actuaciones documentadas en este trabajo sobre «Los Sitges» y llevadas a cabo en el monumento durante el siglo XVII, denotan que éste continuó siendo de interés para el Ayuntamiento de Valencia y necesario para mantener «el circuito del abastecimiento cerealista». El autor también pone de relieve sus aportaciones sobre la nueva forma y sistema constructivo de obra de fábrica de sillería, empleado para la reconstrucción de los silos en esa centuria, lo que ha venido a demostrar, como explica él mismo, que «no es conveniente elaborar una sola hipótesis sobre la forma de construir los silos que sirva para todos ellos, pues a lo largo del tiempo se modificaron las técnicas o se pusieron en práctica nuevas soluciones».

En definitiva, un interesante trabajo de Luis Manuel Expósito Navarro con destacadas aportaciones, en el que contribuye a la difusión y a dar más rigor a la historia de la construcción de este emblemático monumento. Esperemos que la implicación de todas las administraciones, haga posible pronto su necesaria restauración y puesta en valor.



«Pílo» con la numeración por la que se denomina cada silo. T. R.

Luis M. Expósito: «Los silos tenían nombres propios»

► Un nuevo dato de interés y desconocido sobre el monumento, que fue descubierto recientemente por Luis Manuel Expósito Navarro en el Archivo Municipal de Valencia y que nos ha contado con motivo de la entrevista realizada para la confección de esta reseña, se refiere a la denominación de cada uno de los silos. Según el autor, «si desde 1755 éstos están numerados, y actualmente del 1 al 41, antes tenían nombres propios. De hecho, a mediados del siglo XVII cada silo tenía un nombre que o bien atendía a su ubicación o bien se trataba de nombres de pila. Por

ejemplo, el mayor o uno de los mayores del conjunto arquitectónico se llamaba «Sitja Capitana», en la que cabían 2.000 cahíces de trigo. Otros nombres curiosos eran «Sitja del racó de la sisterna», «Sitja davant de la Palleja», es decir que se ubicaba delante del pajar, «Sitja davant les figueretes», «Sitja davant la botigueta», situado delante de las botigas que eran los «embarronats» o «Sitja de la Creu de pedra». Como también se señala en la documentación la capacidad de cada uno de esos silos, el reto es ahora intentar identificar a cuál se refiere en cada caso».